

Buenas tardes:

Antes que nada, quiero agradecer a Lentxu y a la Fundación Ramón Rubial, el que me hayan invitado a la presentación de este libro, “**La Euskadi de ayer y de hoy**”. Un repaso a la historia del Socialismo Vasco, a través de algunos de sus protagonistas principales (Indalecio Prieto, Tomás Meabe, Julián Zugazagoitia, Ramón Rubial...)

Y es que encontramos aquí un buen puñado de episodios, algunos que nos son conocidos y otros que, seguramente, no tanto, pero que todos forman parte del patrimonio común de los socialistas vascos: la gran huelga de 1890, Las Fábulas del Errabundo, las peleas entre Perezagua y Prieto, el Estatuto de Autonomía del 36 (el Estatuto de las izquierdas, como se define aquí); la larga lucha de Rubial por la libertad...

Puede que nos parezcan lugares comunes para muchos de nosotros, pero, sin embargo, a través de la acreditada mirada de los ponentes, se renuevan y cobran actualidad. Porque en la lectura de estas páginas descubrimos nuevos pasajes, nuevas interpretaciones que nos reconcilian con nuestro pasado, con nuestros principios, con el corpus ideológico que conforma el ideario socialista.

Y tomo prestada una frase del libro, que creo que nos define como organización y como gentes de izquierdas, cuando dice que: “**La historia es una suma de biografías**”.

Es una frase que no pertenece a ninguno de nuestros protagonistas, sino que la escribe **Fernández de la Sota** citando a **Carlyle**. Y la verdad es que me gustó leerla, porque nos habla de la importancia del compromiso de las personas para transformar de la realidad. De la necesidad de que haya hombres y mujeres concretos, que asuman responsabilidades para cambiar las circunstancias del tiempo y del lugar en el que les ha tocado vivir.

Y es que, ésa es la historia de nuestro partido. Ésa es la clave del socialismo.

Los responsables de las acciones, de los pasos que hemos ido dando, de los avances que hemos conseguido, tienen nombres y apellidos. Lo que pasa, pasa porque alguien lo ha hecho posible. Meabe, Prieto, Zugazagoitia, Rubial... me lo habéis oído decir muchas veces: somos lo que somos, porque ellos fueron antes que nosotros

Su inconformismo, su compromiso con los más débiles, sus ansias de libertad fueron las que lograron cambiar su realidad, pero también la nuestra. Son, además, las mismas que nos inspiran a otros para seguir luchando por los mismos ideales, varias décadas después.

Porque en eso consiste a fin de cuentas ser socialista. Mirar hacia atrás, ver si hemos avanzado y seguir peleando por alcanzar mayores cotas de igualdad y libertad.

Y en su mirada atrás, este libro nos demuestra lo mucho que hemos progresado. Ahí está el famoso episodio del **General Loma** cuando visitó los barracones de los mineros de La Arboleda tras la huelga de 1890 y reconoció que no servían “ni para albergue de cerdos”.

La propia historia de **Ramón Rubial** es la metáfora perfecta de esta rebeldía permanente. El hombre nacido en el Erandio industrial de principios de siglo pasado. Que empezó a trabajar a los 14 años en unos talleres de reparación de barcos como aprendiz. Que conoció las protestas obreras, las huelgas, la Guerra Civil y la cárcel. Y que, tras una vida de entrega y sacrificio, empujó a este país al ocaso de la dictadura, como primer Lehendakari de nuestra democracia.

Sí. Eso es ser progresista.

Somos los hijos de aquel inconformismo. Hemos avanzado mucho desde entonces, pero seguimos teniendo motivos de sobra para pelear.

Inkonformismo horren seme-alabak gara.

Guk baino lehen, askatasunaren eta berdintasunaren alde borrokatu zutenen eredia jarraitzen dugu.

Testuingurua aldatu egin da, baina printzipioak berdinak dira.

Eta gaur, berdintasuna eta solidaritatea defendatzea beharrezkoa izaten jarraitzen du.

Beste erkidegoek murrizketak egiten dituzten bitartean, Euskadin krisiari aurre egiten ari gara, Ongizate-Estatua mantentzen.

Euskadi, besteentzat eredugarri bihurtzen ari da. Eta hau sozialisten lorpena da.

Hoy los obreros no están hacinados en barracones, pero sigue habiendo desigualdades e injusticias.

Hoy la explotación no la representan los patrones de las minas, sino fuerzas especuladoras que imponen sus criterios a países enteros, a sus gobiernos y a sus ciudadanos y ciudadanas.

Y asistimos con pavor a un progresivo debilitamiento de nuestra democracia. Vemos como las ideas neoliberales (que son, precisamente las que nos han traído esta crisis que estamos padeciendo) siguen campando a sus anchas, sin que desde la política seamos capaces de ponerles freno.

Y nos hablan de control del déficit, como un tótem incuestionable, en lugar de poner el acento en el empleo y el crecimiento económico. Porque hay que controlar el déficit, por supuesto. Pero no puede ser, que por sacralizar esa política en exclusiva, estemos asistiendo impasibles al desmantelamiento del Estado del Bienestar; a la penuria económica que nos dice que, sí o sí, vamos

a entrar en recesión; y a ver cómo, cada día que pasa aumentan las diferencias entre ricos y pobres.

Sí. Seguimos teniendo motivos para rebelarnos.

Y somos los Socialistas, como siempre hemos sido, la garantía la defensa de la igualdad y la libertad de las personas.

Lo estamos viendo aquí. Euskadi es hoy una de las pocas sociedades de su entorno que está haciendo frente a sus compromisos y que está impidiendo la deriva que antes describía.

Mirad cómo están en otras comunidades autónomas: Valencia, Madrid, Castilla-La Mancha... Cada día tenemos noticias de cierre de plantas de hospital, de falta de profesores en las escuelas, de facturas que llevan años sin pagarse...

En Euskadi, no. En Euskadi estamos consiguiendo hacer frente a la crisis, sosteniendo el Estado de Bienestar y realizando las reformas necesarias para su modernización.

Parece que algunos preferirían que el Gobierno Vasco no pudiese hacer frente a sus pagos. A algunos les gustaría ver a este Gobierno Vasco en quiebra. Pues no va a ser.

2011 ha sido el año que el Gobierno Vasco ha pagado más y más rápido en toda su historia. El 83% de presupuesto aprobado a 31 de diciembre de 2011. 7 puntos más que la media del anterior Ejecutivo.

Somos el Gobierno que antes paga sus deudas. El que no ha dejado ninguno de sus servicios públicos sin prestar. El Gobierno que mayor esfuerzo solidario ha realizado en la historia de Euskadi (400 millones al año)

Y todo ello pese a la peculiar situación presupuestaria con la que funciona el Gobierno Vasco. Porque, pese a asumir el 70% del gasto público de Euskadi, (la educación, la sanidad, las ayudas sociales, la policía, la justicia,...) el Gobierno no puede planificar sus ingresos. Un caso único en nuestro entorno. Dependemos de la gestión y la información de las Diputaciones.

Y por estamos apostando por una reforma fiscal en Euskadi. Para sostener nuestro Estado de Bienestar (la sanidad, la educación, las infraestructuras...), para luchar de forma eficaz contra el fraude y para conseguir que paguen los que más tienen. Para que los trabajadores sujetos a una nómina no sean los principales sostenedores de la tributación vasca, mientras que hay quien se escapa de la solidaridad colectiva.

Por eso estamos propugnando una nueva fiscalidad en Euskadi, más justa, progresiva y eficiente; porque nos importa el Estado del Bienestar; pero no queremos dejar a nadie abandonado a su suerte; porque queremos que, también, los que más tienen participen del sacrificio colectivo que estamos haciendo frente a la crisis. Y por eso, las dos derechas vascas (el PNV y el PP) se oponen a todo cambio.

Y en el fondo, aunque alguno con esta política, lo que pretenda es atacar al Gobierno, lo que está haciendo, de verdad, es atacar las posibilidades de Euskadi para combatir la crisis.

Algunos pretenden desgastar la imagen del Gobierno y lo que hacen es trasladar la imagen de una Euskadi debilitada que, de ninguna manera se corresponde con la realidad.

Y quien no defiende a su país, quien no reivindica con orgullo los esfuerzos que sus gentes están haciendo para salir juntos de la crisis, no está haciéndonos ningún favor. Yo estoy orgulloso de mi país: Siempre que salgo defiendo y reivindico a nuestras instituciones, a nuestras empresas, a nuestros trabajadores..., porque es mi país y porque es verdad: Euskadi es un modelo a seguir por otros.

Toda Euskadi está haciendo un gran esfuerzo en esta crisis: Y estamos mucho mejor que nuestro entorno porque estamos haciendo las cosas bien. Sólo un dato: esta es la primera vez en nuestra historia que, en medio de una crisis, nuestro nivel de desempleo es menor que el del conjunto de España: la mitad. A lo mejor es por algo, digo yo.

En Álava y Gipuzkoa el desempleo es de algo más del 7 y del 8%, respectivamente. Ya les gustaría a muchos países europeos tener ese dato.

Pero en Bizkaia tenemos un problema mayor, especialmente en la Margen Izquierda. En Bizkaia tenemos un 14% de desempleo.

¿No será hora ya de dejarse de jugar a hacer oposición cuando se está gobernando; de aparcar tanta bronca, y de ponernos a trabajar juntos?... Es hora de que la Diputación de Bizkaia una sus fuerzas con el Gobierno Vasco para hacer frente a este problema y colaborar para crear empleo en Bizkaia. Mi gobierno está desde luego dispuesto a ello.

Es hora de defendamos Euskadi juntos. Es hora de que veamos la forma de utilizar recursos públicos, de forma coordinada, para ayudar a las familias y a las empresas.

Y repito, la cuestión de la deuda no es tenerla o no, sino para qué y si somos capaces de hacerla frente de manera razonable y con recursos propios.

Es verdad que tenemos que cumplir los acuerdos europeos, es verdad que no podemos hacer todo lo que quisiéramos hacer. Pero sigo criticando la política suicida que están imponiendo en Europa las derechas.

Sólo reduciendo déficit no se sale de la crisis. Sólo con recortes no se soluciona el problema. Lo que están consiguiendo es que entremos todos en recesión.

Hay que tomar medidas de ahorro y austeridad y mi gobierno lo está haciendo como ninguno. Pero no es suficiente. Hay que tomar medidas para crear empleo y ayudar a la economía.

Y es que yo me pregunto ¿Por qué se dan ayudas millonarias al sector financiero (500.000 millones de euros hace bien poco a los bancos) y no nos permiten utilizar recursos públicos para ayudar a la economía de verdad, a la que nos crea empleos en Euskadi, a la que paga los sueldos de nuestros trabajadores?

Yo pido a Europa y al Gobierno de España medidas para ayudar a la economía. Medidas para crear empleo. Y no medidas, solamente, de recortes sobre recortes.

Creo que es hora de no callarse. Cuando gobernaba Zapatero, el PP decía que todo iba mal; que con ellos todo se arreglaría. Pues ya vemos el arreglo. Ahora no es que no avancemos, es que caemos en recesión y la única receta es el ajuste puro y duro: el recorte de las inversiones; de la I+D+i... de todo aquello que puede aumentar nuestra competitividad... y así no vamos a ninguna parte.

Por eso digo que, hoy como ayer, los Socialistas somos la principal fuerza transformadora. Hoy como ayer sigue siendo necesario nuestro empuje y liderazgo para hacer de éste un país más justo, solidario y sostenible.

No va a ser fácil. Tenemos por delante un camino angosto y adversarios perseverantes. Pero a nuestro favor está el poder de la razón y el ejemplo de aquellos que antes que nosotros lucharon por la igualdad, la justicia y la libertad en este país.

Nuestra historia nos avala y nos da argumentos para seguir para adelante.

Y en tiempos de incertidumbre como el actual conviene recordarlo para reafirmarse en los principios que logran cambiar el mundo y transformar las realidades más injustas.

Eskerrik asko.